



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO IV.

Madrid 24 de Diciembre de 1877.

NÚM. 106.

ESTUDIOS SOBRE LAS CORRIDAS DE TOROS

LLAMADAS REALES.

III.

Las segundas fiestas reales de toros que se celebraron con motivo de la venida del príncipe de Galles, son las primeras que con más detalles han llegado hasta nosotros y en las que se desplegó mayor pompa y más lucido aparato.

En 21 de Agosto de 1623 se celebraron fiestas de toros y cañas con el indicado motivo, en las que tomó parte el mismo rey en persona.

Diez cuadrillas de ocho caballeros tomaron parte en esta solemnidad mandadas por los siguientes caballeros:

Primera: por el señor corregidor.

Segunda: por D. Duarté de Berganza, conde de Oropesa.

Tercera: por D. Pedro de Toledo, marqués de Villafranca.

Cuarta: por el almirante de Castilla.

Quinta: por el conde de Monteruey.

Sesta: por el marqués de Castel-Rodrigo.

Sétima: por el duque de Cea.

Octava: por el duque de Jesa.

Novena: por el marqués del Carpio.

Décima: por el mismo rey.

La primera cuadrilla era la del ayuntamiento, las restantes pertenecían á la grandeza.

Celebróse esta fiesta en la plaza Mayor, colgada al efecto con gran lujo, y sobre los sitios que habian de ocupar los distintos individuos de la grandeza se hallaban sus escudos de armas.

La reina llegó á la casa Panadería que es desde donde debia presenciar la fiesta en silla de manos y los infantes en carrozas; en la casa Panaderías comieron aquel día S. M. y AA. RR. al mismo tiempo que el rey se vestia para tomar parte en la funcion.

El monarca habia elegido para cambiar de traje la casa de la condesa de Miranda, que vivia en la calle de Relatores y que tenia tribunas á la iglesia de la Trinidad.

Dícese que por esta circunstancia eligió el rey esta casa para vestirse, porque en dicho templo se puso su divina majestad de manifiesto, y allí oraron todos, el rey

inclusive, por la suerte de los caballeros que debian lucir su valor y destreza ante las fieras.

A las dos de la tarde entró el rey en la plaza con el príncipe y el infante D. Carlos. La corrida dió principio en el acto y una vez que todos estuvieron colocados en sus puestos, los caballeros mataron y picaron varios toros, distinguiéndose y arrojando muchos vítores en las suertes de rejoncillos.

A la mitad de la corrida el rey y el infante D. Carlos abandonaron la plaza para vestirse para las cañas en casa de la referida condesa de Miranda.

El acompañamiento que las personas reales llevaron al volver á la plaza para comenzar las cañas merece consignarse como uno de los más lucidos, más espléndidos y más lujosos que en ninguna fiesta real se haya dispuesto.

Hé aquí el orden de tan vistosa cuadrilla.

Caballeriza de S. M. entera con el caballo de la persona real.

Veinte pajes descubiertos.



Cuatro palafreneros con bolsas de terciopelo carmesí.

Cuatro herradores de la casa real.

Diez caballos con preciosos jaeces.

Doce de respeto con tellizas de terciopelo azul y en ellas bordadas en oro la corona real y el nombre de S. M. el rey.

Doscientos lacayos con libreas de raso blanco guarnecidas de plata sobre pestañas negras.

Ochenta comparsas en traje á la morisca conduciendo un banco de herrar todo de plata maciza y de gran tamaño.

Doce acémilas cargadas con las cañas, que estaban cubiertas de carmesí. Las acémilas iban enjaezadas con cordones de seda, pretales de plata, penachos vistosos en las testas, sillones de plumas negras y encarnadas cubiertas de argentería.

Todo esto constituía una sola cuadrilla, y habia nueve iguales, pudiendo calcularse el número de caballos que en ellas tomaron parte, en cerca de trescientos; las personas pasaban de mil.

Al llegar la comitiva á la plaza, cesaron los toros. Entraron como padrinos á saludar á la reina, dos consejeros de Estado; y acto continuo se presentó S. M. para inaugurar las cañas.

El rey hizo la primera carrera con el conde-duque de Olivares; en el momento en que S. M. hizo el saludo para comenzar, la reina, la real familia, y todos los concurrentes, se pusieron en pié, estando en esta actitud hasta que la carrera terminó.

Acto continuo entraron todas las cuadrillas en el orden referido; en el centro de la plaza se dividieron, saliendo cada una por una puerta para prepararse y comenzar la simulada batalla.

El rey mandó una parte, y otra el duque Cea, siendo tal el orden, que á pesar de ser tan numerosos los combatientes, no hubo que lamentar desgracia alguna, ni el más ligero desagradable incidente.

La fastuosidad desplegada en esta época en que tan pocos elementos habia para disponer fiesta alguna, debiera haber servido de ejemplo en estos tiempos á las corporaciones provinciales y municipales para organizar los festejos.

El nacimiento del príncipe Baltasar, fué pretexto para que en la Plaza Mayor volvieran á disponerse fiestas reales.

Ocurrió esto el 12 de Diciembre, y se dispuso una mascarada de principales señores de la corte, capitaneados por el mismo rey.

La familia real asistió al encierro que se verificó por la mañana, y creemos que este fuera el primer caso de esta especie, y quizá el único que en España se ha verificado.

Después de muertos tres toros, se man-

dó suspender la función para que comenzaran las cañas. A las cuatro entró en la plaza la mascarada de que hemos hecho mención, formando ocho cuadrillas.

El rey entró por la puerta de Santa Cruz, y una vez en medio de la plaza, se quitó la careta, imitándole todos los caballeros.

La multitud prorumpió entonces en calurosos vivas á D. Felipe IV. El monarca ganó todas las suertes, y al anochecer se dirigió á palacio seguido de todas las cuadrillas y con una caña en la mano.

Dos años después volvieron á celebrarse fiestas reales, pero con desgraciados accidentes, de que daremos cuenta en el próximo artículo.

LOS AGUINALDOS.

Los manes de Pepe-Hillo han traído el aguinaldo, que ofrecen á los toreros para el venidero año.

Para el Gordo hay un compás de muy regular tamaño, con objeto de que mida, antes de dar el sablazo, en el morrillo del toro el sitio en que debe hincarlo.

Ofrecen á Lagartijo un ingenioso aparato, que consiste en una faja toda de hierro colado, para que al pasar los toros no se vuelva un garabato y no doble la cintura y no incline el espinazo.

A Frascuelo le regalan dos excelentes zapatos, que son dos locomotoras de vapor bien fabricados, para que dé volapiés, como está preceptuado, esto es, arrancando el diestro, ó mejor dicho, volando, que por algo volapiés á esa suerte la han llamado; de ese modo perderá el detestable resabio de esperar siempre á que el bicho se le venga como un rayo, aunque sea de esos toros que no se mueven ni á palos.

A José Campos le dan un bien construido blanco, para que mientras los frios duran, se vaya ensayando y apunte luego mejor que el diestro más afamado, y sea un Guillermo Tell con el estoque en la mano.

Para Reyes un trapecio á ver si así trabajando lo mismo que un Hanlon Volta

las carnes le menguan algo, y cobra más ligereza, y no viene tan pesado á matar los toros reales como estuvo este verano.

Traen para Angel Pastor llenito de arrojo un carro, y otro igual para Chicorro; y no hay para Cayetano otro carro de esta especie, porque es ya un catedrático de toros, como quien dice, y es preciso respetarlo.

Sobre todo, lo que he visto para muchos maletáceos, es un surtido completo de tijeras, gran regalo, para que antes de que llegue el día primero del año, se corten bien el pelito y busquen otro trabajo más propio de su carácter que torear bichos bravos.

COMO ESTE HAY MUCHOS.

Esbelta su figura, por la calle va derecho cual palo de una escoba, moviendo, coqueton, su estrecho talle, caminando al compás de una redowa.

Aunque modesto, el traje es aseado, y á cualquiera dá un chasco por la noche: tiene lo principal; es ajustado, y su corte andaluz sin un reproche.

Es hijo de Alcorcon y habla en gitano, canta la *soleá*, toca los *pitos*, y él *diquela* de toros, dice ufano, más que Montes y Cúchares juntitos.

A la mujer que mira la enloquece, y en demanda de amor sigue su huella; la virtud ante él presto perece en viudas, en casadas y en doncellas.

No hay un bicho cornudo que le embista que no ceda al poder de su muleta, y al mirarlos los mata con la vista ó de terror si enseña la coleta.

Yo no mato en Madrid por que no quiero, y á veces me han echado memoriales; pero si quieren ver un buen torero me han de dar, para mí, treinta mil reales.

Y algunos aseguran, caballeros, que el tipo que dejamos bosquejado, no pudo estoquear un par de uteros en la única vez que fué ajustado.



Segu nos han informado, la administración de la plaza de toros ha establecido una costumbre que redundará en perjuicio de los empleados de aquella.

Desde tiempos muy remotos ocurría que dos horas antes de la anunciada para empezar la corrida se pasaba lista por el administrador ó persona por él autorizada, y

el empleado que faltaba ó llegaba tarde no hacía servicio, cubriendo su plaza y cobrando su sueldo el primero de los muchos supernumerarios que había.

Hoy, el que llega tarde á la lista, segun nos manifiestan, es castigado con no cobrar el sueldo, pero en cambio se le obliga á hacer el servicio como si le percibiera; castigo que redundará en perjuicio de los suplentes que van hasta la plaza sólo con la esperanza de que ocurra alguna falta para poder ganar aquella pequeña retribucion.

Con empresas anteriores á estas los mencionados empleados encanecian en sus destinos y aun había quien hacía gala del excesivo número de años que contaba de antigüedad en su empleo, pero hoy en que nada de esto se respeta, que se ha dado el caso de algun individuo que solo ha hecho servicio una corrida siendo despedido á la siguiente para ocupar aquella plaza con un nuevo recomendado; hoy, repetimos, en que los que ocupan estos cargos ni son respetados ni considerados cual en otra época, creemos que están suficientemente castigados con estar bajo la férula del actual empresario de la plaza de toros.

El banderillero Manuel Lagares, restablecido completamente de las heridas que sufrió en esta plaza la tarde del 10 de Mayo último, formará parte de la cuadrilla del espada Bocanegra, en la corrida que se verificará en Málaga mañana 25.

Los periódicos políticos que han abogado porque durante las fiestas reales se celebraran corridas de toros en Madrid, han sido *Los Debates* y *El Tiempo*.

El Imparcial se ha mofado de la idea: los demás han permanecido indiferentes.

La diputacion provincial de Madrid no celebrará ninguna corrida de toros con motivo de las fiestas reales.

Ignoramos las razones que se hayan opuesto á esto, porque la diputacion tenia en efecto el pensamiento de dar por lo ménos una á la antigua usanza.

Es muy probable que el espada Cayetano Sanz tome parte en las corridas que se celebren en las próximas fiestas, aunque no maté ningun toro, como director de la plaza y las cuadrillas.

El ayuntamiento, segun hemos oido, piensa preferir á los toreros hijos de Madrid para que trabajen en las corridas que dispone.

Ménos provincialismo, señor ayuntamiento.

Que sean buenos los diestros es lo que hace falta; por lo demás, el que hayan nacido en China poco importa.

Además la fiesta que se celebra es na-

cional y no fiesta de Madrid exclusivamente.

Hemos oido decir y apenas podemos creerlo, que el ayuntamiento ha pedido dos toros á cada ganadero hasta completar los treinta que parece necesitar para las próximas fiestas.

Suponemos que esto se hará con el deliberado propósito de que las corridas sean malas; porque de otro modo no se concibe semejante determinacion.

¿De dónde ha deducido el ayuntamiento que los ganaderos van á prestarse á vender dos toros nada más?

Queremos decir toros buenos, porque de desecho no faltarán si ese sistema se sigue para reunir los treinta toros.

No hay un ganadero que quiera descompletar una corrida como es natural, y es imposible que pueda obtener buen ganado sino lo compra de otra manera.

A dos ó tres ganaderías de fama debe acudir el ayuntamiento para comprar el ganado y dejarse de esas mezclas que no pueden producir resultado beneficioso alguno.

La experiencia ha demostrado que no hay corrida buena procediendo de esa manera, y es extraño que habiendo en la comision municipal buenos y antiguos aficionados se haya cometido esta falta.

En treinta toros comprados así, hay la seguridad absoluta de que quince son malos, y en los otros quince hay tambien muchas probabilidades para que apenas lleguen á medianos; la su afición á las combinaciones de ganaderías á que suele entregarse Casiano, el empresario de la plaza de toros; ha contagiado al ayuntamiento. Dios nos la depare buena.

Ayer tampoco hubo novillos en la plaza de Madrid. Es muy probable que tampoco se verifique en ella espectáculo alguno en lo que resta de año.

En el próximo mes de Enero y hasta que lleguen las fiestas reales, habrá grandes corridas de novillos, porque Casiano sabe aprovechar muy bien la venida de forasteros á la corte.

Acordémonos si no de lo que ocurrió cuando la paz.

El torneo que en la plaza de toros debia verificarse, ha tropezado con grandes dificultades que quizá impidan la celebracion de esta fiesta.

El director de Caballería continúa, sin embargo, haciendo gestiones para que los oficiales del arma acuerden la manera de responder á la excitacion que con este motivo ha dirigido la diputacion provincial.

Hay quien ha comenzado á gestionar para que se verifique en el circo taurino una lucha de fieras.

El pensamiento es que se adquiriera un leon ó un tigre de las colecciones que actualmente existen en Madrid para que luche con un toro.

En este caso habría que disponer la plaza convenientemente como ya se hizo en otra casion, por medio de un enverjado.

En las últimas fiestas reales, uno de los espectáculos más lucidos, fué la conduccion del ganado á la Plaza Mayor.

Se trajeron un grandísimo número de cabestros adornados con collerones rojos y campanillas de plata.

La concurrencia á los balcones y á las calles don donde pasaba el encierro, fué crecidísima.

Los antiguos aficionados recuerdan siempre este encierro como uno de los mejores espectáculos taurinos que han presenciado en toda su vida.

El ayuntamiento de Madrid no se ha acordado ahora para nada de esa importante parte de la fiesta.

A todos los aficionados ha extrañado que el ayuntamiento de Cádiz no haya dispuesto corridas de toros entre los festejos que dispone para conmemorar el régio enlace.

Verdaderamente es raro que el municipio de una de las más importantes capitales de Andalucía prescindiera de la fiesta que no solo es nacional, sino característica de aquel país.

No se concibe verdaderamente esta omision.

Vemos que se va acercando el momento de celebrar las corridas de toros y por ningun lado oimos noticias de la actividad, celo y acierto del ayuntamiento para que las corridas que se preparan tengan el lucimiento que el caso requiere.

Si el ayuntamiento, como en sus programas ha expuesto, piensa celebrar por lo ménos una corrida de toros de las llamadas reales, vemos que no hace los preparativos necesarios para que esta fiesta tenga el lucimiento debido.

La corporacion municipal no debe ignorar que en esa corrida han de trabajar el mayor número de diestros que sea posible, y que es preciso comenzar á hacer los trajes á la antigua usanza, trajes que tienen que ser muchos y en cuya confeccion ha de emplearse indudablemente mucho tiempo.

Todavía no sabemos que se haya hablado á ningun torero, de manera que bien pudiera suceder que estos se contrataran para las corridas que en provincias se celebren, y cuando el municipio quisiera recordár ya no pudiese traer ni la mitad de los toreros que es debido.

Lo mismo decimos del adorno de la

plaza de toros; debe ser este lujoso y del mayor gusto, y todavía no se ha dado un paso con este objeto, con lo cual ocurrirá que á última hora se querrá hacer todo y no resultará todo lo bien que el público espera, segun las esperanzas que se le han hecho concebir.

Hemos oido decir que el municipio encuentra grandes dificultades para encontrar caballeros en plaza.

Mucho nos sorprende esto y solo podemos atribuirlo al mal procedimiento que se haya seguido en este punto; porque sino habria quien tal papel desempeñara como lo ha habido siempre en toda fiesta real.

¿A qué hemos de atribuir si no estas dificultades?

En otras ocasiones y en casos semejantes, se ha acudido al rey, ante todo, para que apadrine al primer caballero en plaza, y los individuos de la grandeza entonces han apadrinado los restantes.

Ya se sabe que el padrino se encarga de todos los gastos correspondientes á cada caballero, lo cual hace que el ayuntamiento no tenga tantos gastos, y que los caballeros y sus respectivas cuadrillas aparezcan con el debido lujo y brillantez.

El ayuntamiento esta vez no sabemos qué procedimiento habrá seguido, pero nos parece que otro distinto del que hemos expuesto no puede producir buen resultado.

No procediendo como hemos dicho los caballeros en plaza no pueden significar lo que siempre han significado, ni tener la importancia que siempre han tenido.

Seria sensible, pues, que esta sola circunstancia quitara ya parte de su carácter á la funcion régia de toros.

Es preciso conocer la índole especial de esta funcion y sus tradiciones para comprender que si no se hace con lujo, si no está allí la representacion de la grandeza en los caballeros en plaza, la fiesta pierde todo su carácter y todo su valor.

Lealmente lo advertimos á tiempo á la comision municipal encargada de esta parte de los festejos.

Si quiere dejar muy alto su nombre es preciso que estudie bien lo que estas fiestas son y que muestre sobre todo mayor actividad.

Segun nuestras noticias, parece que se ha confiado la organizacion de las reales corridas de toros que prepara el ayuntamiento de esta capital, á una persona muy entendida en el asunto, y que ha desempeñado un destino de importancia cerca de algunas empresas de toros en esta córte.

El dia 15 de Marzo termina el plazo para la presentacion de planos al concurso que ha de celebrarse en el Puerto de Santa María, para la construccion de una plaza

de toros. Las condiciones de la obra y la fama de las corridas de aquel punto han sido causa de que se hayan hecho por distintos arquitectos algunas proposiciones. Los planos se han de presentar á D. José de Pazos en dicho punto.

En 19 de Marzo torearán en Málaga los matadores Bocanegra y Chicorro; los toros serán de la ganadería de D. Anastasio Martin; en 16 de Junio trabajarán Lagartijo y Chicorro, lidiándose para ese dia toros del referido D. Anastasio; en 20 de Junio torearán Lagartijo y Curruto una corrida de D. Vicente Martinez (Colmenar Viejo); en 23 del ya referido mes torearán Lagartijo y Cara-ancha, seis toros de la renombrada ganadería de la señora viuda de Moruve; en 25 de Agosto se lidiarán toros del excelentísimo señor duque de Veraguas, vecino de Madrid, y matarán Frascuelo y Cara-ancha, y el 1.º de Setiembre toreará otra vez Frascuelo en union de Chicorro; los toros no están todavía decidido cuáles serán, pero desde luego se puede casi asegurar que pertenecerán á Moruve, por más que haya pensamiento de torearlos, de Nuñez de Prado ó del marqués del Saltillo.

Dice «La Correspondencia.»

«Ahora que se van á celebrar los sorteos de lotería en el nuevo local de la direccion de Rentas, creemos que deberian remediarse los inconvenientes de que adolece el pequeño espacio que para tomar los números para la prensa hay destinado en el antiguo, construyendo una tribuna aislada del público, y á la cual hubiera fácil acceso, reemplazando por una ó varias mesas las pequeñas é incómodas tablas de que en la actualidad se sirven los que toman nota del sorteo.»

Pero aunque pequeñas é incómodas, nuestro colega ocupa tres de las siete tabillas que hay para tomar los números en el salon del sorteo, siendo así que los representantes de otros periódicos se ven en la necesidad de tomar apuntes encima de las rodillas.

Y no decimos nada respecto á la desigualdad ó privilegio que hay en proporcionar cuantos datos son necesarios para la publicacion de las listas de la loteria, porque esperamos que el digno director de Rentas Sr. Cavestany ordenará que no haya diferencia ni distinciones en proporcionar noticias á los representantes de la prensa.

REFRANES TAURINOS.

Fortuna te dé Dios, hijo, que el matar bien no te vale.

Quien aplaude á diestro moderno pierde el aplauso y pierde el diestro.

No se han hecho los buenos toros para la boca de los matadores modernos.

En la plaza de toros, el que más paga por su asiento más pierde.

A torero viejo no hay tús, tús.

Díme dónde toreas, y te diré qué clase de matador eres.

CHARADA.

A la primera y segunda juegan en mi pueblo mucho los que tienen mucha fuerza, agilidad y buen gusto
Es la primera y la tercera un filósofo que el mundo considera y reverencia, lo cual encuentro muy justo. Sola la primera, indica duda y aun burla en algunos segun el tono que adoptan y segun tambien el uso. La tercera, lector mio, es proposicion que muchos dicen á cada momento y tú dices á menudo. En fin, me atrevo á apostar que no pasan tres minutos en una conversacion sin que te la diga alguno. Y para darte más señas, aunque en esto ya me escuro, te diré que es de hablativo y con esto he dicho mucho. El tolo es un gran negocio que está trabajando alguno, y que quiere construirlo aunque sea de mal gusto, en una plaza del centro ó en el callejon del Burro; la cuestion es hacer cuartos aunque pierda todo el mundo.

Solucion á la publicada en el número anterior:
MOGIGANGA.

ANUNCIOS.

Galería de «El Toreo.»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de 2 rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (Lagartijo).

FRANCISCO ARJONA (Curruto).

SALVADOR SANCHEZ (Frascuelo).

JOSE CAMPOS (Cara-ancha).

Tambien se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Curruto, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Los señores de provincias pueden hacer sus pedidos directamente á esta administracion, Palma alta, 32, enviando el importe en sellos ó libranzas.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE las ganaderías bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que acaba de publicarse, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros. Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administracion, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.